

Domingo 4 de febrero de 2007

Aniversario:

Violeta Parra está más viva que nunca

ELISA CÁRDENAS

Mañana se cumplen 40 años de su fatídica muerte en la carpa de La Reina. Su legado sigue dejando huellas en públicos de todas las generaciones.

ELISA CÁRDENAS

Es quizás la compositora chilena más influyente del siglo XX y la más internacional que ha generado este territorio.

Violeta Parra, con su música y su lírica sigue calando hondo en las almas de un público sin límites generacionales. Su producción parece renovarse constantemente, descubriendo las grandes verdades de toda época.

El 5 de febrero, hace 40 años, la artista tomó la crucial decisión de acabar con su vida. No era su primer intento; una personalidad sensible e inconformista, marcada por los amores tormentosos y por la frustrada utopía artística de su carpa en La Reina, habían ido agotando el poco entusiasmo que le quedaba. Irónicamente, en su disco "Últimas composiciones" (1966) incluyó "Gracias a la vida", convertido en un himno universal, que ha sido interpretado por figuras como Joan Baez, Mercedes Soza y Ana Belén, entre otras.

Al respecto, el cantor Pedro Yáñez recuerda: "Cuando la grabó, la canción se hizo inmediatamente conocida entre la intelectualidad y el mundo del folclor. Se convirtió en una canción sagrada, para mi gusto la mejor de Violeta por su preciosa música y alta poesía, pero nadie se atrevía a cantarla porque entre los artistas había un gran respeto hacia ella y tras su muerte, el tema era algo místico. La primera fue Cecilia, quien hizo una versión en otro ritmo, con arreglos de Valentín Trujillo, fue todo un éxito y un gran atrevimiento".

A ese legado final corresponden también temas tan intensos como "Volver a los 17" y "Run Run se fue pa'l norte", este último dedicado a su amor, el antropólogo suizo Gilbert Favre, quien había partido a Bolivia dejándola desolada.

Exiliada del sur

La raíz folclórica no fue siempre la matriz de sus composiciones, nacida en San Carlos (Chillán) en 1917, la pequeña Violeta comenzó cantando a dúo con su hermana Hilda. Se ganaban la vida en las quintas de recreo, ferias y ramadas en el mismo período que empezó a componer boleros, corridos y algunas tonadas. Más tarde, ingresó a la Escuela Normal de Santiago y conoció a Luis Cereceda, su



La intérprete y recopiladora en un estudio de grabaciones. Seguramente del sello Odeón, donde registró sus composiciones en la década de los 60.

primer esposo y padre de sus hijos Ángel e Isabel.

Fue en esta etapa cuando comenzó a recopilar y a grabar música folclórica. Tal como relata su canción "La exiliada del sur", Violeta iba de pueblo en pueblo, descubriendo la poesía, el canto y los valores de la identidad nacional. Publicó libros y comenzó también a realizar una obra plástica compuesta de pinturas, cerámicas y arpilleras que han recorrido el mundo junto con su música.

Su amigo, Gastón Soublette, rememora esos años: "Siempre digo que Violeta es una de mis maestras. Ella me enseñó a ser chileno. La conocí cuando yo era director de programación de una radio y llegó con su guitarra. Yo había escuchado ya uno de sus discos y estaba impresionado, no sabía que existiera algo así, un folclor con melodías arcaicas, inspiradas en el Medioevo, que hablaban de pasajes bíblicos como el Apocalipsis, del mundo, de la creación. En sus investigaciones, ella se vinculó a la tradición folclórica chilena que tiene base hispánica, inspirada en el Siglo de Oro Español. Entonces me cantó muchas canciones y me confesó que no tenía a nadie quien las escribiera, que sólo las tenía en su memoria y así empezamos una colaboración de varios años. Yo le transcribía no sólo sus composiciones sino también sus recopilaciones".

La independencia de Violeta terminó por desintegrar su matrimonio, y más tarde se casaría con el tapicero Luis Arce, con quien tuvo a sus hijas Carmen Luisa y Rosita Clara, esta última murió al poco tiempo.

La artista fue invitada a Polonia, recorrió la Unión Soviética y decidió radicarse en París. Más adelante, realizó junto a sus hijos una gira europea, actuando en escenarios como la UNESCO y en 1964 se convirtió en la primera latinoamericana que expuso en el Louvre (Museo de Artes Decorativas, Pabellón Marsan).

Pese a sentirse más valorada en el extranjero que en su país, Violeta siguió investigando y difundiendo nuestra identidad. Según Gastón Soublette: "era una mujer de un patriotismo y de una vitalidad impresionantes. Muy leal y muy auténtica, aunque tenía ciertas dosis de violencia. Ella era comunista y a veces me trataba de 'pituco de mierda'. Yo me limitaba a escucharla porque sabía que estaba frente a una celebridad y quería aprender de ella. Violeta me cambió las ideas y desarrolló en mí el sentido social. No me hizo marxista, pero me enseñó a estar del lado de los perdedores. Le enseñé a meditar; siendo una mujer impulsiva, le expliqué que debía aprender a manejar su respiración y a tener control sobre su mente y ella lo puso en práctica. También le enseñé el folclor francés antiguo que ella después cantaba en los cafés parisinos".

Actividades conmemorativas

La Biblioteca de Santiago (Matucana 151) exhibirá hoy a las 15:30 el documental "Viola Chilensis", de Luis Vera. En las salas y pantallas del recinto, estarán revisando su vida y obra, además se emitirán sus canciones durante toda la jornada. A las 21:30, en el Teatro Municipal de Chillán se le realizará un homenaje con música y coreografías. Mañana, a las 11:00 horas, el Partido Comunista la recordará en el Cementerio General, y a las 22:00, el cantautor Eduardo Peralta le rendirá un tributo en El Mesón Nerudiano (Dominica 35). Por su parte, la Editorial LOM publicará "Casa de hacienda, carpa de circo", de Susana Munnich, que pone en diálogo a Violeta Parra con la escritora María Luisa Bombal. Y en mayo, el Centro Cultural Palacio La Moneda comenzará a exhibir la muestra permanente de sus óleos, arpilleras y obras sobre papel, cedidas por la Fundación Violeta Parra

que dirige su hija Isabel.

Fue demasiado auténtica

El folclorista Pedro Yáñez y el profesor Gastón Soublette coinciden en resaltar la vitalidad de su obra.

El alcance y transversalidad de su influencia es innegable, sin embargo para algunos no se ha comprendido realmente. Pedro Yáñez: "El verdadero valor de Violeta Parra sigue subterráneo. Ella es un ejemplo de creatividad y su huella nadie la ha seguido realmente, se le hacen muchos homenajes y cualquiera canta sus canciones, pero el camino y el desafío que ella marcó nadie se ha atrevido a retomarlo. Ella descubrió las payas, el guitarrón, los cantores a lo divino; las décimas, que son mucho más que una rima, son una estrofa maestra de la poesía popular y natural de los pueblos. Cuando se puso a investigar, lo hizo con más profundidad que nadie, se hizo amiga de gente muy humilde, se fue a Chiloé, rescatando una música y unas tradiciones que nadie conocía. Para mí todavía es un incentivo".

En 1965, Violeta Parra decidió regresar a Chile, "a ver lo que estaban haciendo los cabros", Ángel e Isabel, quienes habían creado la Peña de los Parra en la calle Carmen. Ella no tuvo tanta incidencia allí, pero fundó su carpa en La Reina, donde tenía como cuerpo estable a los folcloristas Margot Loyola, Héctor Pavez y Gabriela Pizarro, y donde también participaban sus hijos y artistas de la talla de Víctor Jara, Patricio Manns y Rolando Alarcón.

Violeta quería que su carpa fuera un referente para la cultura nacional. No le fue bien. Según Gastón Soublette, era un lugar "demasiado auténtico" para Chile: "Estuve ausente de esa última etapa. Cuando murió, yo estaba en Francia; mi madre fue al funeral y me contó que la gente le tiraba pétalos de rosas. Violeta tuvo la mala suerte de emparejarse con Alberto Zapicán y formar una relación agresiva, de muchas peleas. Creo que él fue sólo el detonante de una tristeza anterior, porque su verdadero amor era Run Run (Gilbert Favre). Un año antes nos habíamos juntado en el aeropuerto de Orly, donde ella hizo una escala de cuatro horas. Comimos, hicimos recuerdos y nos reímos. Me hizo una especie de examen, preguntando si recordaba una y otra canción, como midiendo si realmente había aprendido todo lo que me enseñó. Aprobé. Fue la última vez que nos vimos".



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social, político y cultural, básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y

preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 